

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Ptas.
Céuta.—Un mes	1
Provincias.—Trimestre.	4
Extranjero.—Año	20

EL AFRICA

REMITIDOS Y COMUNICADOS

Avisos y anuncios
precios convencionales
Dirección y Administración del periódico
16—General Moreno—16
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Organo del partido Liberal-democrático, en esta Ciudad

EL CENTENARIO DEL QUIJOTE

Nadie será lo suficientemente grande para entrar en el campo Cervantista con el escarpelo de la crítica. Nadie podrá sobrepujar á aquel Príncipe de las letras. Gran filósofo; escritor sin rival; Rey de los ingenios, Miguel Cervantes Saavedra, ese manco de Lepanto tan valiente soldado, como dominador de la Ciencia. ¡Hoor al inolvidable autor del incomparable "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha! ¡Hoor al insigne Cervantes que supo llevar su fama á todas partes del mundo! ¡Recuerdo imperecedero al filósofo humorista, al autor celeberrimo, al "infalible y santo padre del buen decir,,!

Cervantes y Don Quijote

«Era Cervantes un observador profundo del corazón humano; sin duda cuanto había visto en su cautiverio, en su vida militar y en sus largas peregrinaciones y las personas de toda laya con quienes había tratado, le dieron ocasión y tipos, para formar unos personajes tan verdaderos como los del Quijote».

«Que pretendió Cervantes legarnos en su inmortal fábula? ¿fue una sátira de las leyes caballerescas? ¿fue una lucha entre lo ideal, sustentado por Don Quijote y lo real patentizado por Sancho?»

Mas bien, debemos inclinarnos á creer lo primero que lo último: ya lo dice el mismo Cervantes; quiere corregir los defectos de una sociedad, que funda sus méritos en los blasones esculpidos antaño y que lanza en ristre, se ridiculiza con sus extravagancias caballerescas: no fué la idea de Cervantes presentarnos una lucha entre lo ideal y lo real, pues ingenio tan portentoso no podría ridiculizar al idealismo, que es grande y hermoso, aunque degenera en delirios utópicos.

Es Don Quijote un loco; si, pero es un loco sublime: «pastores, galeotes, bandoleros y ramerías, todos se déjan fascinar por su ascendiente, todos le venían, todos le oyen con gusto y con admiración sus palabras, hasta que rayando el ingenioso hidalgo en el último extremo de la locura, lo tienen que moler á palos, por una fatalidad de la locura misma, en que se funda lo cómico de la historia».

El Quijote, durará tanto como el instinto egoísta de la humanidad, como los sueños heroicos, y como los inconvenientes y dificultades que hay que combatir en este mundo, en el cual cada día que pasa nos ha tronchado una ilusión.

Cervantes escribía al fin de la obra que le ha inmortalizado «aquí Sidi hamete Benengelli, dejó su pluma á tal altura que nadie se atreverá á volverla á coger».

«Oh Autor celeberrimo! ¡Oh Don Quijote dichoso! ¡Oh Sancho Panza gracioso!... todos juntos y cada uno de por sí, vivais siglos infinitos para gusto y general pasatiempo de los vivientes, y para gloria de las letras».

Apuntes históricos sobre

D. MIGUEL CERVANTES Y SAAVEDRA

Alcalá de Henares se vanagloria con la maternidad del inmortal creador del «caballero de la Triste figura»; esto ha venido sucediendo á Sevilla, Madrid, Lucona, Toledo, Esquivias, Consuegra y Alcalá de San Juan, poblaciones que reclamaban para sí la gloria de ser la patria de Cervantes; honra y gloria que ha quedado ya suficientemente comprobado, que pertenecen á la ciudad del Honares.

Era el genio español, hijo menor del cirujano Don Rodrigo Cervantes y nació en los primeros días del mes de Octubre del año 1547.

Fué su primer maestro de Gramática latina, el catedrático del instituto de Madrid, virtuoso presbítero y notable humanista Don Juan Lopez de Hoyos.

«Era Cervantes, estudiante querido por sus profesores que adivinaban en él la futura gloria: cultivar su vasta inteligencia y aguzar su ingenio, eran las ocupaciones constantes del muchacho, modelo que los profesores recomendaban á los restantes compañeros de clase».

En el 1569 marchó á Roma de camarero con el enviado especial del Vaticano, cardenal Julio Aguirre y en el 1570 formaba parte de la compañía de Diego de Urbina, perteneciente al tercio del famoso guerrero Don Miguel Moncada

El 7 de Octubre de 1571, fecha memorable en la que se dió la batalla de Lepanto, Miguel de Cervantes, iba como soldado á bordo de la galera «La marquesa», mandada por el celebre Andrés Dorio.

Aunque Cervantes se hallaba aquel día enfermo con fuertes calenturas «llegado el momento de pelear, rogó se le permitiera, tomar parte en la refriega, que se iba á empeñar entre los defensores de la cruz y los fanaticos de la media luna».

Su comportamiento fué hermoso: luchó el soldado filósofo, hasta caer herido; monstro como militar bizarro, recibiendo dos heridas de arcabuz en el pecho y otra en el brazo izquierdo que le hizo desaparecer la mano: sin duda el que mucho tiempo después fué aclamado como Príncipe de los escritores quiso demostrar, que también podría serlo en la milicia.

Al día siguiente de la memorable batalla visitó Don Juan de Austria todas las naves, concediendo á Cervantes en premio de su heroico comportamiento el aumento «de tres escudos en la paga».

Á fines de 1572, restablecido de sus heridas (aunque manco) fué incorporado al tercio de D. Lope de Figueroa; concurrió á la jornada de Levante y tomó parte en la empresa de Navarino.

En 1575 solicitó licencia y la obtuvo de Don Juan de Austria quien le dió cartas de recomendación para Felipe II.

Embarcó en Nápoles, para España en la galera Sol y en 26 de Septiembre de 1575 vióse la galera rodeada de una escuadrilla que mandaba el arnanta Mamí, renegado Albanes. Cervantes, así como el resto de la expedición, fué hecho cautivo, y conducido á Argel, donde después de varios años de penalidades y grandes sinsabores, fué reconstruido en libertad en 19 de Septiembre de 1580. Volvió á España, donde permaneció dedicado á escribir los grandes monumentos literarios que ha legado á la posteridad hasta su muerte ocurrida en 23 Abril de 1616.

De Cervantes

Como deben mirar los padres á los hijos y conducirse con ellos, así en su educación, como en su casamiento.

Los hijos son pedazos de las entrañas de sus padres; y así se han de querer ó buenos ó malos que sean, como se quieren las almas que nos dan vida; á los padres toca el encaminarlos desde pequeños por los pasos de la virtud, de la buena crianza y de las buenas cristianas costumbres, para que cuando grandes sean báculo de la vejez de sus padres y gloria de su posteridad. Y en lo de forzarles á que estudien esta ó aquella ciencia, no lo tengo por acertado: aun que el persuadirles no será dañoso; y cuando no sea de estudiar para pane lucrando, siendo tan venturoso el estudiante que le dió el cielo, padres que se lo dejen, sería yo de parecer que le dejen seguir aquella ciencia á que mas lo viere inclinado.

Si todos los que bien se quieren se hubiesen de casar, quitariase la elección y jurisdicción á los pa-

dres, de casar á sus hijos con quien y cuando deben; y si á la voluntad de las hijas, quedase escoger marido, tal habria que escogiese al criado de su padre, y tal al que vió pasar por la calle, á su parecer bizarro y entonado, aunque fuese un disparatado espadachin; que el amor y la afición con facilidad, ciegan los ojos del entendimiento, tan necesarios para escoger estado; y el matrimonio esta muy á peligro de errarse y es menester gran tiento y particular favor del cielo para acertarle.

Quiere hacer uno un viaje largo, y si es prudente, antes de ponerse en camino, busca alguna compañía, segura y apacible con quien acompañarse; pues, porque no hará lo mismo el que ha de caminar toda la vida hasta el paradero de la muerte, y mas si la compañía lo ha de acompañar en la cama, en la mesa, y en todas partes, como es la de la mujer con su marido?

La de la propia mujer, no es mercadería, que una vez comprada, se vuelve ó se cambia; porque es accidente inseparable que dura lo que dura la vida, es un lazo, que si una vez le echais al cuello, se vuelve un nudo gordiano, que sino le corta la Guadaña de la muerte, no hay desatarle.

Miguel de Cervantes

OBRAS DE CERVANTES

A mas del «Quijote», obra sin par traducida á todos los lenguajes del globo, escribió varias novelas que él llamó *ejemplares*: he aquí los títulos de algunas: La Galeotea, La Gitanilla, Rinconete y Cortadillo, La guerra de la sangre, La española inglesa, El licenciado Vidriera, La ilustre fragona, El curioso impertinente, La señora Cornelia, La tia fingida, El casamiento engañoso, Coloquio de perros, El celoso extremeño, Los trabajos de Persiles y Segismunda, Las dos doncellas, y Dialogo sobre Sillena y Selanio sobre la vida del campo.

Escribió bastantes comedias y aunque ninguna ha llegado á nosotros, se conocen algunos de los títulos de ellas: La gran turquesa, la batalla naval, La Jerusalem, La amarante, El bosque amoroso, El engaño de los ojos; coleccionados por Don Adolfo de Castro, quedan tambien varios *entremeses* de Cervantes: son modelos en su genero; El vizcaino fingido, Los hablado-

res. Los mirones, El juez de los divorcios, La cárcel de Sevilla, La cueva de Salamanca, El retablo de las maravillas, La guarda cuidadosa, Los refranes y Calahorra.

Como Dramas nos legó: El gallardo español, La casa de los celos, Los baños de Argel, El rufian dichoso, La gran sultana, La entretenida, y Pedro de Urdemalas.

De Poesías, el «Viaje al paraíso» escrito en tercetos; Sonetos escabidos muchos, pudiendo citarse como ejemplos: «A Lope Maldonado», «A la Austriada» y el que escribió siendo aún estudiante, titulado «A la muerte de Doña Isabel de Valois».

Estos son á grandes rasgos, los datos históricos más salientes, de la vida del glorioso *manco de Lepanto*, soldado-escritor, honra de las armas y las letras españolas.

España en el Norte de Africa

LA CUEVA DE CERVANTES EN ARGEL

Muchos y muy diversos son los recuerdos de la historia patria, que acuden en confuso tropel á la mente del español, que por primera vez arriba á las playas argelinas; pero, entre ellos, ninguno hay tan atractivo y que obligue á meditar tanto, como el que se encierra en estas sencillas palabras, entresacadas de la «Vida de Miguel de Cervantes Saavedra», publicada por la «Biblioteca de Autores Españoles»: «El objeto que se propuso Cervantes en este episodio, — se trata de la historia del Cautivo, — es evidente: en la mayor parte de sus obras, bajo uno ú otro pretexto, introduce siempre una descripción de los trabajos del cautivo de Argel, recuerdo de los que el mismo sufrió en los mejores años de su vida y protesta contra los que tan mal se los recompensaron.»

En esas breves líneas, se sintetizan muchas páginas del proceso de la decadencia de un pueblo, que debiendo ser grande, puede acabar, por los errores de los que le dirigen, de un modo miserable. ¿Cuanto enseñan esas costas africanas, sometidas, como al del mar, al incesante flujo y reflujo de las civilizaciones que desfilan en la historia! — Ayer, el poeta, pudo verlas.

Resadas por las olas,
Que asombradas aun y enrojecidas,
Tiéndense allí por las sonantes playas,
Cantando las hazañas españolas.

Hoy, solo muestran cuan falaces eran y como se van desvaneciendo, convertidas en polvo y ruina muchas de las «glorias, que un tiempo ornaban la española gente» y que engendraron la leyenda bajo cuyo influjo, se adormecen, extravían y decaen los pueblos de las razas más poderosas.

Al contemplar la hermosa Argel y sus risueños y pintorescos alrededores, la imaginación repasa las descripciones del «Cautivo» y tantas otras, cual si pudiera utilizarlas como guía, en tierra en donde la civilización y el progreso han realizado sus portentosos milagros derramando por espaciosa vía la luz y el aire, que desiacen de continuo la tórbida ciudad que pisó Cervantes. — Y, sin embargo, allí vive su memoria y no morirá, no puede morir sin que una nueva inmensa desgracia aflija á la desventurada España; allí vive, porque centenares de miles de compatriotas hablan todavía su lengua esplendorosa y porque la posteridad,

vengadora de tantos agravios y de tantas víctimas, lo fué también de Cervantes en Argel. — De sus martirios, de su prodigioso ingenio y de sus nobles hechos, reveladores de una grandeza de alma insuperable, queda en Argel un testigo, precioso tesoro, que el amor de la patria ayudó á algunos españoles á descubrir y conservar, la cueva de Cervantes, situada en la posesión del alcaide Assan, en la que, tanto como en ocasión alguna expuso su vida, ofreciéndola serenamente al tormento y á la muerte, para salvar á sus compañeros de infortunio.

¿Quien, al hallarse cerca de la tierra que pisara el génio y que, con sus huellas, guar la también el aliento de sus esperanzas de libertad y los ecos de su inmensa amargura al verse vendido por uno de los suyos, no la visita? — Negariante ese modesto tributo los que le desconocieron en su tiempo, privándole hasta del «refugio y amparo de los desesperados de España»: hoy, solo puede faltarle el de los que sean capaces de imitar tan triste ejemplo. — Nada más bello que la campaña argelina en una espléndida mañana del mes de Mayo. En medio de aquella, como á tres millas al sudoeste de la antigua capital musulmana, en el acantilado de una de las ondulaciones de la montaña y dominando la cercana playa, se encuentra la cueva, cuya entrada, apenas visible hoy, ocultarian antes completamente los árboles y malezas de aquella vegetación exuberante, ofreciendo seguro albergue á los fugitivos, que en ella esperaban la llegada de la nave audaz que debía redimirlos.

Prolijas investigaciones se han practicado para comprobar la autenticidad de este valioso recuerdo histórico y de ello son testimonio los datos que obran en el Consulado General de España en Argel, cuyo titular hoy, Don Luis Marinas, acreedor ya por distintos motivos á la gratitud de la patria, lo es, muy especialmente por el cuidado con que guarda esta reliquia nacional. — En 1887, llegó á Argel una escuadra española, mandada por el Almirante señor Maimo, el cual durante el banquete con el que, á bordo de uno de sus buques, obsequiaba al representante de España, rogó al Canciller del Consulado, Sor. Truyel, que por llevar muchos años al frente de aquel cargo es conocedor de las cosas de Argelia, que acompañase al Comandante de la «Numancia» Sor. Ferri á visitar la gruta del inmortal Cervantes. — El Canciller hubo de contestarle, que las grutas en que se refugió Cervantes; debían ser dos, pero que solo se conocía una, que, en efecto, visitaron, situada al Oeste, en la Punta Pescada y que hace dos años desapareció con la construcción del ferrocarril que va á Kolea y en esa cueva, según tradición, se ocultó Cervantes durante algunos días en su primera huida, que contaba terminar alcanzando Oran pero habiéndosele dicho que el Bey de ese punto estaba en guerra con las Kabilas de Cherchel, no siguió su camino y se presentó de nuevo á su amo en Argel. — Algun tiempo después de la visita de esta escuadra, su Almirante remitió al consulado para que se colocase en la cueva, una plancha de hierro fundido con la inscripción siguiente:

«Cueva refugio que fué del autor del Quijote, 1577.»

El Almirante, Jefes y Oficiales de una escuadra española á su paso por Argel, siendo Consuli General el Marques de Gonzalez; — Año 1887.

Antes de cumplir el honroso cargo de los marinos españoles y con el deseo de hacerlo, no en la cueva indicada, sino en aquella en la que el inmortal escritor se guareció durante más de seis meses con sus compañeros de cautiverio, dióse principio á serias investigaciones con el fin de descubrir la cual se verificó de la manera que hizo publico el diario argelino «El Akhbar» del 31 de Agosto de 1887. — Al empezar por orden del Consulado, dice ese periódico, las investigaciones necesarias para descubrir esta gruta, se supo que, aun cuando la tradición habia siempre designado como de Cervantes, la cueva que se encuentra entre santa Eugenia y la Punta Pescada, junto al mar, los datos históricos han dado la certeza de que la gruta en donde se refugió Cervantes: cuando su última evasión se encontraba al Sur y á tres millas de Argel, es decir, del lado completamente opuesto. — El vice-consul español Don Adriano Rotondo Nicelau, gerente en tonces del consulado, tuvo la buena idea de recurrir á nuestros dos eminentes compatriotas, el celebre geógrafo y bibliotecario de nuestra Biblioteca nacional, Mr. MacCarthy, y al antiguo bibliotecario de la escuela de Medicina y profesor de Botánica, doctor J. L. Durande los cuales, con gran complacencia y ayudados por Don Francisco Truyel, inteligente Canciller del Consulado General de España, pusieron inmediatamente manos á la obra. — Y en vista de que Cervantes mismo refiere, precisamente en un pasaje del Quijote, su estancia en la gruta y dice que esta se encuentra situada al Sur y á tres millas de Argel fuera de la puerta de Bab-Azeun, sus pesquisas se dirigieron de ese lado y la encontraron en un parage muy escondido, en la propiedad de los herederos de Mr. Sebateri, á algunos metros del «Jardin, d'Essay» y á la derecha del camino que conduce á aquel por la vertiente de la colina. — Estos señores celebraron hace algunos días, una larga conferencia en aquellos sitios, levantando planos, merced á los cuidados de Mr. MacCarthy, padre é hijo y sacando las primeras fotografías. — «Describir la alegría inmensa que se apoderó de los descubridores reunidos delante de la gruta histórica, sería imposible». — «Sus impresiones eran conmovedoras: recordaban las vicisitudes y penas noblemente sufridas por Cervantes y sus catorce compañeros de cautiverio, que pasaron allí muchos meses escondidos careciendo de todo socorro, mal alimentados, después de haber sufrido las torturas de la prision, y admiraban la idea de glorificar ese triste albergue tanto tiempo olvidado y descubierta al cabo de tres siglos». — En el instante del descubrimiento, un profundo silencio reinó entre los asistentes, que fué interrumpido por el grito de Mr. MacCarthy de ¡Viva Cervantes!, que repitieron calorosamente todos. — De lo ocurrido levantose, acta, que en lujoso album se remitió á la Reina regente de España.

Apesar de esto, todavía el Consul General Sor. Marques de Gonzalez, quiso desvanecer hasta las más remotas dudas; y para lograrlo, nombró una comisión compues-

ta de varios miembros de la Cámara de Comercio, que estudiara detenidamente el asunto y emitiese dictamen, lo cual hizo poco después de una manera tan satisfactoria, que definitivamente la investigación. — He aquí algunos de los documentos utilizados en ese informe:

Numero I. — ... á este tiempo casi todos los quince cristianos estaban recojidos en una cueva, que se encontraba hecha y muy secreta en el jardin del alcaide Assan, renegado griego, que está hacia Levante; como á tres millas de Argel y no lejos de la mar, porque era lugar muy cómodo y propósito para mejor y más seguramente estar escondidos y poderse embarcar. — Solo dos cristianos lo sabían, uno de los cuales era el jardinero del jardin, que hiciera mucho antes la cueva, el cual estaba siempre en vela mirando si alguno venia...? conforme estaba acordado y siendo media noche. (28 de Septiembre de 1577) se acostó (el barco capitaneado por Viana) á la tierra en aquella parte de la cueva, (que el Viana antes de que partiese habia muy bien visto) con intención de saltar en tierra y avisar á los cristianos que era llegado para que viniesen á embarcarse?... Cosa maravillosa, que algunos de ellos estuvieron encerrados sin ver la luz, sino de noche cuando de la cueva salian, mas de siete meses, algunos cinco y otros menos, sustentándolos Miguel de Cervantes. ... — P. de Haedo, Topografía é Historia general de Argel, folios 184 y 185. —

Numero II. — ... á la parte de Levante de Argel, distante como tres millas y en las inmediaciones del mar, tenia el alcaide Assan renegado griego, un jardin que cultivaba un esclavo llamado Juan natural de Navarra, el cual con mucha anticipación habia dispuesto en lo más oculto de él, una cueva donde se refugiaron... — El principal habia sido el interés en el secreto, con la esperanza de la libertad, al mismo jardinero que le servia de escucha y atalaya para que nadie se acercase al jardin ni pudieran ser descubiertos... (Navarrete, Vida de Cervantes, pagina 36. —)

Numero III. — En la información hecha á petición del mismo Cervantes en Argel, en 10 de Octubre de 1580, se halla la contestación afirmativa á la pregunta siguiente: «Si saben ó han oido decir, que en efecto la dicha fragata vino; conformé á la orden que el dicho Miguel de Cervantes habia dado y en el tiempo que habia señalado; y habiendo llegado una noche al mismo puerto, por faltar el ánimo á los marineros y no querer saltar en tierra á dar aviso á los que estaban escondidos, no se llevó á efecto la huida.» (Navarrete Información, página 322.) —

Numero IV. — «La cueva que sirvió de refugio á Cervantes y á catorce de sus compañeros, parece haber sido una cantera antigua situada cerca del «Jardin D' Essay» en la propiedad Sabateri.» — (CH. Toubin, Leures Algeriennes, pagina 170.) —

Era muy importante para restablecer el hecho histórico, el reconocimiento del terreno ocupado por el jardin de Assau en 1577, obra difícil al cabo de mas de tres siglos, no existiendo documentos ó títulos de propiedad del tiempo de la dominación de los árabes ó los turcos y cuando era seguro,

TEATRO

Quisieramos ocuparnos detalladamente de la funcion benéfica del Domingo, pero nuestro numero de hoy lo dedicamos como veterán nuestros lectores al Centenario del Quijote. Ante la imposibilidad de ello, ofrecemos hacerlo en el proximo (aunque resulte tarde) y tan solo diremos hoy, que dicha funcion se celebró con un lleno completo y se puso en escena «Roncar despierto», «Robo y Envenenamiento», «Flamencomania» y «La Trapera». En la primera tomaron parte las Señoritas Lara y Marquita Sanchez; estuvieron admirablemente tanto la primera que dice mucho y es una esperanza para la escena, cuanto la segunda en su papelito de criada que estuvo muy bien; Peña hizo su papel como un actor y La Calle representó un Colás graciosísimo en verdad, no puede negar el apellido, vale mucho y roncó aquella noche a las mil maravillas. En la segunda obra, admiramos a la Sra Zuzarrien profesora de características, que hizo Doña Felipa como el autor soñara. Cia y la Calle (A) muy bien; hicieron retr mucho con sus pataletas y liquidaciones.

El publico esperaba con impaciencia «La trapera» obra muy difícil por cierto. La Señorita Irene Perez, cantó con esquisito gusto y afinacion, siendo justamente ovacionada, tiene una voz preciosa y vale mucho; los apiausos que escuchó quisieramos hablar de ella y ya lo haremos, pues es una aficionada que dice, acciona muy bien, y tien soltura escénica. Mucho por Irene. Mejor no es posible.

«El corneta» ó sea Rafaelita, estuvo monísima en verdad y demostró lo que antes decimos que es una buena artista. Las damas muy bien y la Sra Zuzarrien admirable. Páron, Mesa, Verde y Peña cantaron la jota superiormente. El primero caracterizó divinamente el tipo que representaba. La Calle (A) Bonanza y Verde repitieron el terceto que cantaron admirablemente. Cia, hecho un actorazo, como siempre, y la Calle (Emilio) un marqués muy propio.

Flamencomania tambien fué muy bien representada por todos. Irene lució su elegante y rico manton y cantó y bailó requetedivina-mente; cuanto se diga es poco.

Flores, dulces, regalos valiosos, recibió esta Srta. como así mismo las damas.

Resumen: que estuvieron todos a gran altura—La orquesta afinada y el publico satisfecho.

Y ya diremos mas, pues hoy nos es imposible.

X. X.

Enfermo.

El Secretario del Ayuntamiento de esta Ciudad, Don Francisco de P. Monesterio, se encuentra enfermo.

Deseamosle sinceramente completo restablecimiento al respetable amigo, que durante algunos años colaboró a nuestro lado en defensa de los intereses generales de este pueblo. Nuestra constante labor, a la que nos aportó su prudente consejo, hijo de su profunda experiencia fundida en el crisol de sesenta años y una despejada inteligencia.

Imp de Garcia de la Torre.

que ese jardin habria sido repartido como otras propiedades de aquella época, en distintas fracciones; pero tambien esto se logró, porque el Sor Alcalá Galiano, Cónsul General en 24 de Junio de 1864, en el discurso que pronunció en el acto de colocar en la cueva la plancha de hierro de los marineros españoles, celebrado con gran fiesta por la colonia española y los admiradores de Cervantes, dijo: «Existe en la propiedad de Sabatery, en donde nos hallamos, un documento árabe, cuya traduccion esta en mi poder, del cual resulta, que esta finca es la misma que el jardin de Assan».

La informacion consular describe la cueva de este modo: «Es de forma triangular y está excavada en una roca de toba, que se encuentra en una parte bastante retirada de la propiedad y en medio de un bosque espinoso y muy cerrado y en terreno virgen; mira al mar en direccion N.E.—Su abertura está a tres metros de elevacion sobre el antiguo nivel del suelo exterior, á la cual, por consiguiente, se debía subir por medio de una cuerda.—Parece haber sido hecha por el hombre, á lo menos en su mayor parte.—La entrada es de disposicion horizontal, formando arco, y mide un metro de altura por uno y medio de largo, ocupando una de las tres puntas del triangulo; y forman las otras dos, con el centro, la disposicion interior, que es de seis metros de ancho por tres y medio de profundidad variando su altura desde un metro á dos, siendo esta última medida la de la parte central.—La abertura ha sido cortada en estos tiempos para su facil acceso».

En el centro de esta cueva se colocó en 1894, el busto en mármol de Cervantes, costeado por la colonia española y en cuyo pedestal se lee la inscripcion siguiente: «Es aquí, segun se cree, que buscó asilo con trece compañeros Cervantes, queriendo sustraerse á la cautividad de los piratas argelinos.—La colonia española y sus adoradores de Argel han levantado este modesto recuerdo en testimonio de admiracion al talento de este escritor insigne, siendo Cónsul General de España Don Antonio Alcalá Galiano, —1894».

Con estos recuerdos en la mente, llegaba yo al pie de la cueva.—Me acompañaban el cónsul General Sor. Marinas y el Padre Ezquerro, amante de su patria cual lo son los riojanos y primer limosnero de la Iglesia española de Argel, en la que, á duras penas, se conserva todavia el privilegio pontificio de la predicación en español.—Abierta la verja, subimos unos peldaños y penetramos en la gruta.—El corazón palpitaba con violencia y todo mi ser experimentó el estremecimiento que provoca lo extraordinario.—No era marino el frío lo que me parecía ver, sino al propio Cervantes, colocado frente á España, á la que, desde aquel mismo sitio, rasgando con el pensamiento y el corazón brumas y celajes, buscó, tantas veces á través del azulado mar de aquel golfo encantador; pero su mirada no era la ardiente del valeroso soldado de Don Juan de Austria; ébrio de gloria porque luchaba en la mas alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes ni esperan ver los venideros: ni tampoco la serena y confiada del cautivo animoso, que

anhelante de redención, alienta á sus compañeros y confunde á sus verdugos; sino la del triste que recuerda olvidos ó ingraticudes y contempla como su patria, sin enmienda, se desmorona avanzando por el camino de su ruina.—

Dominada la emoción y libres los ojos de la nube que los empañaba al saludar en aquel sitio al busto del manco de Lepanto, vimos que una corona y varios ramos de flores rodeaban el pedestal.—Era ofrenda del Almirante ingles Lord Bessford y de los Jefes y Oficiales de su escuadra, que días antes, con solemne recojimiento, visitaron la cueva.—Sus nombres estaban escritos en la roca, al lado del recuerdo de los marineros españoles.—Que torbellino de pensamientos provocó ese espectáculo!—La dignidad nacional herida, la gratitud con su irresistible yugo, Trafalgar, Vellington, San Marcial, innumerables ideas, fechas y nombres se agolparon en el cerebro luchando entre si para alcanzar el predominio.—¡Ah!—¿Porqué existe Gibraltar, infranqueable muro de hielo, que hace imposible el amor entre dos pueblos?—¿Porqué fué justo que un día, ardiendo en sublime ira tras una rota gloriosa, dijera el inmortal Quintana de esos hombre, que eran.

«Los que hermanaron del poder la insolencia y la soberbia con la sagacidad y alevosía?— Pero, él dijo tambien de Nelson inglés te aborrecí y héroe te admiró.»

y España, magnánima y generosa, paga con su gratitud á quienes de ese modo honran á su hijo exclamado.—Esa corona y esas flores, testimonio son de sentimientos dignos del pueblo que, con admirable constancia, sabe armonizar sus intereses nacionales con los de la humanidad y que cuando no lo logra, con esquisito arte procura, mediante nobles acciones, la ocultación ó el olvido de sus grandes errores y pecados.—¡Gloria inmortal á Cervante!—El personifica nuestra alma nacional, el idioma, y él, con su grandeza, nos atrae, hasta en días de amargo vencimiento, el respeto de las naciones mas temidas.—

Mas, aun con tan inmenso poder, no ha logrado triunfar de la desgracia, porque en aquella tierra africana, donde cesó de sufrir el cautivo, padece su memoria y acaso se extinga si perduran las suspicacias sin freno de algunas autoridades de un pueblo que se llama amigo y el abandono de quien debiera moderarlas.—Millares de españoles veníanle en Argelia; y él, su espíritu, oye como aquellos, huérfanos de toda dirección y amparo, van poco á poco convirtiendo el idioma patrio, en «manera de lenguaje» semejante á aquella lengua, de la cual hizo decir al Capitan Perez de Viendra; que en toda la Berberia y aun en Constantinopla se habla entre cautivos y moros, que ni es morisca, ni castellana ni de otra nación alguna, sino una mezcla de todas las lenguas en la cual todos nos entendemos?—

«¡Pobres compatriotas!—¿Que podeis tener vosotros de la incuria agena?—Arrojados la miseria, en busca de sustento, á esas playas, ayer propias y hoy extrañas; fertilizais los campos con vuestro trabajo fecundo, creais familias en cuyo seno alienta el amor de la patria, que se expresa en español, y ahí quedais y ahí vivis en increíble olvido, desconocidos siempre y á veces, calumniados

por los que necesitan de vuestro descrédito para imponeros condicion humillante ó para excusar debilidades lamentables.—Hijos, la mayor parte de vosotros, de las tierras españolas de Levante, forzoso os es mezclar el nativo dialecto con el idioma francés, el árabe y el castellano; y, así, se extingue este lentamente, sin que una sola escuela ni auxilio alguno acuda á evitar esa inminente desgracia.—¿Se consumará al fin?—¿Se extenderá tambien á lo que hay de español en el vecino imperio de Marruecos, que se deja sometido al propio hostil influjo?—

«¡Oh! no puede ser; hay que evitarlo á toda costa.—Para la defensa de estos grandes intereses nacionales, no deben ser simples notas de adorno las Academias y sus recursos, los auxilios del poder público y las generosas iniciativas sociales, ni cabe, por otra parte temer, que la noble nación francesa, cuya «Liga» de la enseñanza de su lengua, multiplica en España y en el mundo entero sus Colegios, niegue á los demas pueblos el derecho de que ella usa, apropiandose el monopolio del patriotismo y de la cultura.—

Para realizar esta hermosa obra, solo falta en España, lo de siempre: querer.—¿Ojala que se quiera!—Y si así fuere que mejor ni mas merecido homenaje para Cervantes en el día del centenario?—Celebrale España con justo regocijo.—Pero si solamente ha de ser, en sus efectos, una fiesta mas y no constituye un exámen de conciencia nacional, que imponga el cambio de conducta! quien sabe sinó será tambien otra fecha, que señale una vez mas en la historia el término de la impunidad dispensada al abandono y á la ineptitud, como lo fué la de 1892!—Entonces ¡que amargura produce el recordarle! el mundo civilizado festejó el centenario del descubrimiento de America, rindiendo testimonio legítimo de admiración al génio hispano; y seis años despues, España, sin compasión de nadie, era expulsada del continente al que dió el ser y del cual salió, como salen ó pasan á la historia los pueblos que agotaron su ideal y su energia.

¿Que suerte espera al idioma español en el continente africano, despues del centenario del Quijote.—

MIGUEL VILLANUEVA.

3 de Abril de 1905.—

El General Bernal

Hace pocos días llegó á esta Plaza el Gobernador Militar de Céuta Don Francisco Fernandez Bernal, despues de pasar una temporada ausente de esta Ciudad, en Madrid, Chiclana y Cádiz.

El General Bernal, no pierde ocasion de demostrar, su interes y patriotismo por el fomento en esta plaza de mejoras útiles y beneficiosas á la misma, y así lo ha demostrado en su último viaje, recabando del Gobierno algunas de importancia.

Las gestiones del General Bernal, en beneficio de la Plaza, merecen desde luego nuestro elogio y reconocimiento, que lealmente le prodigamos.

Reciba tan bizarro Militar como así mismo su distinguida y apreciada familia, nuestro mas respetuoso saludo.

La Ultima Moda

publica en el número 904 (1 Mayo de 1905) 42 elegantes modelos de trajes y sombreros de Primavera. Con las respectivas Ediciones se parte un Figurin acuarela, un pliego de novela, una Hoja de labores femeniles, y un patrón cortado.—PRECIOS: cada número 1.ª 2.ª Edición. 25 céntimos.—Completa, 40.—Trimestre 1.ª ó 2.ª Edición, 3

ptas.—Completa, 5.—Velazque, 42, hotel, Madrid.—Se remiten gratis números de muestra.

Alrededor del Mundo

Se publica un dia antes que los demás periódicos

ilustrados y trae todas las actualidades antes que nadie.—20 céntimos número.—2'50 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

AVISO

En esta imprenta se hacen esquelas mortuorias de 10 á 30 pesetas el ciento. A este tenor se rebajan los precios en todos los trabajos. Prontitud y esmero. 16—General Moreno—16.

ANUNCIOS

LA UNION

EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS contra incendios y sobre la vida

Domicilio social: Madrid, Calle de Olozaga número 1 (Paseo de Recoletos.)

Oficinas de la Subdirección en esta provincia Cádiz, calle Murgía núm. 26.

GARANTIA

Capital social efectivos. Ptas. 12.000.000
Primas y reserva » 44.028.645'68

Total. Ptas. 56.028.645'68

36 años de existencia

Seguros contra incendio

Esta gran compañía NACIONAL ha sido fundada por siniestros desde su fundación la suma de pesetas 66 631,740'93 siendo esta la demostración más evidente de su importancia y del vasto desarrollo de sus operaciones.

Seguros sobre la vida

En este ramo de seguros contra toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y capitales de dotación, las primas son reducidas quicquiera otra compañía.

Agentes de la Compañía en Cádiz, Sres. Blond Hermanos.

Ultramarinos y Coloniales.

21-SOBERAINA NACIONAL NÚ 21

PRECIOS + Sin competencia
AMALIO DEL OLMO.

CONFITERIA Y PASTELERIA
DE
ANTONIO DE MAQUEDA

Especialidad en toda clase de encargos, para regalos, bodas y bautizos.
Gran surtido en jamones, salchichon y empujados,
44. Soberania Nacional 44

PURIFIQUE VD
EL AIRE PAPEL DE ARMENIA
quemado
El mejor de los DESINFECTANTES



En interés de los enfermos y personas que les cuidan, los médicos recomiendan purificar el aire quemando **PAPEL DE ARMENIA**
Venta: Farmacia, Progreso y Farmacias POR MAYOR: CEBALVA Y S. — BARCELONA
FRA NCISCO FLORES.—Ci- rujano Dentista.—Genet. More- 8 en.—Gen —

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

VIVAS PÉREZ

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina
previo informe de la Junta Superior Facultativa de Sanidad recomendados por la Real Academia de Medicina de Granada

CURAN inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día toda clase de INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO
VÓMITOS Y DIARREAS DE LOS TÍSICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS,
CÓLERA, TIFUS, DISENTERÍA, VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS
CATARROS Y ÚLCERAS DEL ESTÓMAGO, PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS
REUMATISMO Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL

Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, que sea la admiración de los enfermos, ninguno tan verdad como nuestros inalterables y maravillosos
SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Cuidado con las falsificaciones é imitaciones porque no darán resultado
Como prueba de que no somos nosotros los que aseguran que los SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO dan tan excelentes resultados en las enfermedades que se indican arriba, á continuación iremos publicando certificados de eminentes profesores que lo confirman

Pausa con exactitud y prontitud a. s. a. y sobre el CABELLO — GOMEZ PULIDCE (REBEL LIN)—22